

David BONDIA GARCIA, Antonio JIMÉNEZ LUQUE, *The Colombian Enigma*, Huygens Editorial, Barcelona, 2012, 261 pp.

JAUME SAURA ESTAPÀ
Universitat de Barcelona

Palabras clave: pueblos indígenas, conflictos armados, víctimas
Keywords: indigenous people, armed conflicts, victims

La línea de investigación que vertebra todos los artículos de esta publicación en inglés viene determinada por un tema que ha preocupado desde hace tiempo a *iusinternacionalistas* e historiadores: el conflicto armado en Colombia. Sin embargo, una perspectiva que parecen tener muy clara los autores de esta monografía desde el inicio de sus reflexiones consiste en no centrarse de nuevo en el análisis del papel que han jugado y juegan los diversos actores armados (ejército, guerrillas, grupos beligerantes, paramilitares y mercenarios) en el conflicto colombiano. Son conscientes que Colombia ha vivido y vive en un prolongado conflicto armado interno que perjudica especialmente a los grupos especialmente vulnerables, como son, entre otros, las mujeres, los campesinos, los afro-descendientes y los indígenas. De esta forma, su premisa de partida consiste en apreciar que el conflicto ha generado no solamente distintas violencias sino, también, diferentes tensiones de carácter social y económico en las comunidades afectadas. La articulación de las tendencias políticas y de los intereses económicos entre las diversas organizaciones armadas rivales, que se disputan el monopolio de la fuerza y de la depredación, ha fomentado violaciones sistemáticas a los derechos humanos sobre las comunidades e individuos que se resisten a su imperio y a la expropiación forzosa de sus territorios. Parece que, fruto de esta reflexión, los autores decidieron que su línea de investigación iba a focalizar sus prioridades en prestar especial atención a las víctimas invisibles del conflicto y a su apuesta por la resistencia civil frente a las amenazas y violaciones de los derechos humanos que sufren día a día.

Se trata, pues, de un conflicto de múltiples dimensiones, que para los autores constituye un *enigma* puesto que, existiendo abundante literatura sobre el mismo y un gran número de especialistas que han dedicado ingentes esfuerzos en su análisis y resolución, aún pervive y afecta a millones de personas. De esta forma, cualquier intento de hallar una solución definitiva pasa por un compromiso decidido que pretenda abordar todas sus dimensiones y que no quede circunscrito a un conflicto entre el ejército y las guerrillas o los grupos paramilitares.

De esta forma, el conjunto de esta monografía ofrece una serie de reflexiones alrededor de seis dimensiones que están muy presentes a día de hoy en la República y en la sociedad colombiana: el derecho propio de los pueblos indígenas; la interculturalidad en el Estado-nación; la existencia de mercenarios junto al ejército y las guerrillas; la necesidad de conservar la memoria de las víctimas invisibles del conflicto armado y social; la lucha contra la degradación medioambiental, la crisis alimentaria y la pérdida de la biodiversidad; y la gestión integral, sostenible y no mercantilista del agua. Seis dimensiones que nos pueden ayudar a descifrar los códigos que se esconden tras el enigma colombiano en aras a tener las herramientas necesarias para implementar, en la medida de lo posible, los acuerdos necesarios para la terminación del conflicto y para la construcción de una paz estable y duradera en Colombia.

En rigor, esta interesante y necesaria monografía consiste en una reflexión sobre la realidad de Colombia y las perspectivas de futuro realizada por un *iusinternacionalista* (David Bondia Garcia) y un historiador (Toni Jiménez Luque) en aras a lograr dimensionar en todas sus perspectivas y aristas diversos factores que se velan y desvelan lo que para ellos constituye el llamado enigma colombiano.

Al *iusinternacionista* (David Bondia) le corresponde la autoría de los siguientes capítulos: *"From Global to Local or Local to Global: Convergences and Differences Between International Law and Indigenous Rights"*, *"The Enigma of Interculturality in a Globalised World: a Challenge for Human Rights"*, e *"Importing and Exporting Mercenaries: the Colombian Case"*. Y, al historiador (Toni Jiménez) le corresponde la autoría de los capítulos: *"The Conflict Observatory: A Way of Conserving the Memory of the Invisible Victims"*, *"Contributions from the Worldview of the Indigenous peoples in the Fight against Environmental Degradation, the Food Crisis and the Loss of Biodiversity in the Planet: The "Good Living" and Indigenous Agroecology as Solutions"* y *"Water, Indigenous Peoples and Interculturality: Towards an Integrated, Sustainable and Non-Commercial Water Resource Management?"*.

Así, en el primer capítulo (*"From Global to Local or Local to Global: Convergences and Differences Between International Law and Indigenous Rights"*), se refleja cómo la situación de hostigamiento que han sufrido y sufren los pueblos originarios de Colombia ante la violencia de paramilitares, ejército, guerrilleros, narcotraficantes y mercenarios, está implicando el desplazamiento forzoso para poblaciones indígenas enteras que rompen con gran parte de sus raíces. Pues bien, un fenómeno menos conocido, pero igualmente dañino para la identidad indígena, consiste en la pérdida del Derecho propio, que también puede acaecer sin que necesariamente se produzca un proceso violento de devastación cultural. Fenómeno que conlleva la destrucción de las autoridades tradicionales de estos pueblos, de los valores de la cultura indígena, la violación de derechos humanos y la utilización de la violencia indiscriminada para la resolución de cualquier conflicto.

En el segundo capítulo (*"The Enigma of Interculturality in a Globalised World: a Challenge for Human Rights"*), al reflexionar sobre conceptos muy presentes en la realidad del Estado y de la sociedad colombiana como interculturalidad, globalización, Estado-nación, cultura, crisis cultural, pluralismo cultural, identidad, diversidad, universalidad y relativismo, entre otros, el autor percibe cómo algunas de las estructuras sobre las que se ha construido el templo de los derechos humanos pueden tambalear. Su postura ha consistido en considerar que tienen unos cimientos sólidos aunque es necesario apuntalar determinados aspectos. Todo esto implica un proceso de deconstrucción previo puesto que, según el autor, estamos demasiado acostumbrados a vivir en un contexto ("frame") con unos criterios de diversidad muy concretos, que deben ser replanteados para repensar cómo somos nosotros y cómo se organiza la sociedad.

En el tercer capítulo (*"Importing and Exporting Mercenaries: the Colombian Case"*), se focaliza la atención en otra problemática a la que debe enfrentarse la sociedad colombiana, al contraponerse seguridad democrática y seguridad humana. Así, otra de las realidades que se manifiestan en el caso colombiano consiste en la emergencia de un actor apenas visualizado y muy relacionado con Colombia: los mercenarios. Este actor tiene una doble vertiente: por una parte, una notable y a veces desconocida incidencia dentro del conflicto colombiano y, por otra parte, una implicación en otros conflictos puesto que se da la circunstancia que diversos ex-movilizados del conflicto colombiano han probado mejor suerte como mercenarios en el exterior.

En el cuarto capítulo (*"The Conflict Observatory: A Way of Conserving the Memory of the Invisible Victims"*), retornando a la conceptualización de las víc-

timas, el autor aprecia la importancia y la necesidad de hacer visibles a las víctimas de todos los conflictos del planeta en general y, en el caso de las víctimas invisibles en Colombia, considera que se debe partir de la premisa de que no pueden existir respuestas políticas al conflicto si primero no se les hace justicia a ellas. Sin embargo, para que este discurso sea efectivo hay que concretar qué injusticias produce la violencia en cada lugar y momento, porque solamente así se podrá saber de qué se está hablando cuando se hace referencia a la memoria de las víctimas. El proceso de explicar la verdad es una obligación para cada Estado que sufre un conflicto armado, de la que no debería escapar la República de Colombia.

En el quinto capítulo (*"Contributions from the Worldview of the Indigenous peoples in the Fight against Environmental Degradation, the Food Crisis and the Loss of Biodiversity in the Planet: The "Good Living" and Indigenous Agroecology as Solutions"*), se aprecia que otro de los ataques que está sufriendo la sociedad colombiana es fruto de los daños ambientales: la degradación ambiental genera nuevos abusos de derechos y agrava los que ya existen. Las violaciones de derechos humanos originadas por problemas ambientales revisten una extrema gravedad porque las generan conductas o actividades sistemáticas y no casuales, porque afectan a grupos de personas o comunidades enteras, porque tienen continuidad en el tiempo y efectos que se multiplican, trascienden su origen y acaban afectando a los derechos de las generaciones actuales y futuras, y porque vulneran múltiples derechos humanos. En Colombia y en otros Estados de América Latina, a lo largo de los siglos, la relación entre los pueblos indígenas y su medio ambiente ha sido menoscabada, entre otros motivos, a causa de la desposesión o del traslado forzado a partir de las tierras tradicionales y los lugares sagrados.

Y, finalmente, en el sexto capítulo (*"Water, Indigenous Peoples and Interculturality: Towards an Integrated, Sustainable and Non-Commercial Water Resource Management?"*), se presta especial atención al hecho de que en Colombia, como en gran parte de nuestro mundo, la privación del acceso al agua constituye una crisis silenciosa que sufre la población más pobre y que está siendo tolerada por aquellos que cuentan con los recursos, la tecnología y el poder político para resolverla. Es una crisis que está frenando el progreso humano, relegando a grandes segmentos de la humanidad a vivir en la pobreza, la vulnerabilidad y la inseguridad. Esta crisis se cobra más vidas que un conflicto armado, debido a las enfermedades que el agua insalubre provoca. También refuerza las graves desigualdades de oportunidades que

dividen a naciones pobres y ricas en un mundo cada vez más próspero e interconectado y que clasifica a los habitantes de un mismo Estado según la riqueza, el género y otras características de desventaja.

Como cabe observar, los temas abordados a lo largo de los seis capítulos de este libro cobran plena actualidad, a día de hoy, tras el anuncio por parte del Gobierno de la República de Colombia y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia del *Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera* de septiembre de 2012. Como es conocido, en este acuerdo se establece que la construcción de la paz es un asunto de la sociedad en su conjunto que requiere la participación de todos, sin distinción. Este anuncio de las conversaciones directas para lograr poner fin al conflicto como condición esencial para la construcción de la paz estable y duradera tiene diferentes puntos en la agenda que, en mayor o menor medida, tienen reflejo a lo largo de los distintos artículos que se presentan en esta monografía.

En fin, esta muy recomendable monografía pone de manifiesto que posiblemente para la solución del conflicto en Colombia sea necesaria una visión generalista que vea que más allá del conflicto armado hay víctimas que han sido sistemáticamente invisibilizadas y múltiples y variadas realidades que es necesario analizar para poder interpretar y entender de forma íntegra el enigma colombiano.

JAUME SAURA ESTAPÀ
Universitat de Barcelona
e-mail:jsaura@ub.edu

